

UNIVERSIDAD EAFIT  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
AREA METROPOLITANA DEL VALLE DE ABURRÁ  
CONSEJERÍA CIUDADANA PARA EL VALLE DE ABURRÁ  
ZONA NORORIENTAL  
FEDERACIÓN ANTIOQUEÑA DE ONG  
CONSEJO DE TRANSICIÓN CLIMÁTICA  
LUNES DE CIUDAD  
PLATAFORMA PUENTE CULTURA VIVA COMUNITARIA  
VIVA LA CIUDADANÍA  
COMFAMA  
CENTRO DE FE Y CULTURAS  
CORPORACIÓN REGIÓN  
CORPORACIÓN OTRAPARTE  
SOCIEDAD ANTIOQUEÑA DE ECONOMISTAS  
NO MATARÁS  
NO COPIO



RELATORÍA GENERAL

JUAN FERNANDO SIERRA VASQUEZ

## INTRODUCCIÓN

¿Pa' Dónde Vamos? es una alianza ciudadana que tiene como objetivo construir un pacto colectivo sobre el horizonte de la ciudad-región, a partir del diálogo ciudadano. Desde 2017 nos hemos encontrado entre organizaciones sociales y comunitarias, academia, gremios y ciudadanía para construir futuro. Queremos posicionar el diálogo como un bien público y es a través de él que logramos identificar cinco problemáticas estructurales que tenemos como ciudad-región y a las que queremos encontrar solución.

En estos propósitos de largo aliento se enmarca este III Encuentro ¿Pa' Dónde Vamos?, que tiene como objetivo hacer un acuerdo sobre perspectivas y soluciones para los problemas estructurales de la ciudad región, acompañados de expertos nacionales e internacionales, comprometiendo a los gobernantes electos y retomando el diálogo entre la ciudadanía y el Estado.

Este evento se desarrolla en un momento de alta tensión y agitación en todo el país y en el Continente, estamos en un contexto de paro y marchas. Es un momento difícil de la ciudad donde cobra importancia y valor el diálogo ciudadano entendido como un bien público, entre diferentes organizaciones y personas, que quieren pensar la ciudad, sus problemas estructurales y las soluciones, en el presente y a futuro.

Los hombres y mujeres que hicieron parte de evento llegaron con diversas motivaciones, que expresaron en las siguientes palabras:

- Expectativa, curiosidad, interés, aprender, escuchar, dialogar, conocer personas, inquietud
- Esperanza, vida, libertad, paz, fe, felicidad, entusiasmo, alegría, amor, confianza, inconformidad, despertar
- Hacer parte de quienes toman decisiones, construir futuro, trabajar por una sociedad equitativa, incluyente y democrática, educar a la sociedad, construir épicas intersectoriales e interinstitucionales
- Cooperación, corresponsabilidad, construir camino común
- Confusión, incertidumbre, desasosiego, desolación, Medellín me asusta a pesar de los esfuerzos por ser una ciudad más segura, frustración ante la incapacidad de nuestros líderes

### A. LAS PROBLEMATICAS ESTRUCTURALES DE LA CIUDAD - REGIÓN<sup>1</sup>

En América Latina hoy hay una mayor inserción de los temas urbanos en la agenda pública, hay una mirada más multidisciplinar de dichos temas y hay más experiencias latinoamericanas de referencia, sin embargo, la magnitud de los problemas es más grande y el nivel de respuesta es más pequeño. En esta región somos parte de esta compleja realidad.

Según la reflexión que ha adelantado la Alianza Medellín Pa' Donde Vamos esta ciudad - región tiene cinco grandes problemas estructurales en los que se deben concentrar los esfuerzos para sacarla adelante. Algunos de los planteamientos de la Alianza se ven reforzados o enriquecidos por los ponentes de este encuentro.

---

<sup>1</sup> Además de las intervenciones de ponentes e invitados la alianza Pa' Donde Vamos hizo entrega de un plegable y de una cartilla donde se recoge de manera sucinta sus análisis y propuestas para la región. De lo planteado en estos materiales recogemos sus elementos centrales pues constituyen parte importante de los discursos que circularon por el evento.

Se habla de problemáticas estructurales porque se han gestado en el largo plazo y persisten en el tiempo, atañen a todos y concitan el interés general, su existencia condiciona la existencia de otros problemas, son interdependientes y multiescalares, se han formado alrededor del proceso de poblamiento, uso y transformación del territorio.

### **1. El modelo dual de estatalidad y seguridad.**

Hay un conjunto de actores, políticas y prácticas con una pretensión formal, legal, abierta y pública de un lado y de otro hay actores con objetivos y prácticas que proceden de manera ilegal, informal o clandestina para defender intereses particulares. Ambos conjuntos se yuxtaponen parcialmente, coexisten, se solapan, a veces se complementan o se refuerzan entre sí, a veces se repelen parcialmente. Este modelo dual de estatalidad y de seguridad condiciona la convivencia de manera significativa allí donde las lógicas del segundo conjunto priman o donde son eclipsadas las lógicas del primero. Pese a los efectos de este modelo dual en la vida cotidiana de diversos territorios hay sectores sociales que desarrollan formas organizativas y participativas autónomas alrededor del arte, la cultura, el género, el deporte, y se resisten a la violencia, arbitrariedad y verticalidad que subyace al modelo dual de estatalidad y seguridad.

### **2. La ciudad región no es sostenible.**

El modelo de ocupación del Valle de Aburrá no es adecuado y puede hacer insostenible el territorio. Se fragmentan los ecosistemas y la capacidad de soporte de este territorio no es infinita. Se nos está yendo la integralidad del proceso con la sostenibilidad en el centro por el crecimiento acelerado y la alta densidad.

El Valle de Aburrá se planifica y se gestiona sin reconocer su capacidad de soporte urbano ambiental, que comprometen los recursos naturales para las poblaciones actuales y las generaciones futuras, generando escenarios de insostenibilidad que limitan su desarrollo y reducen la calidad de vida de sus habitantes. Ello va de la mano del proceso acelerado de urbanización, la sobrepoblación, el deterioro del sistema natural, las presiones productivas que demanda el sistema económico y los patrones de consumo de la población. Algunos de los efectos más visibles de la insostenibilidad ambiental tienen que ver con la calidad del aire, los problemas de movilidad, desastres por deslizamientos e inundaciones, aumento de la temperatura superficial en zonas urbanas con poca cobertura vegetal, los problemas de manejo y disposición de residuos sólidos, pérdida de suelos fértiles y las formas tradicionales de habitar el campo, entre otros.

### **3. Es una región inequitativa y desigual.**

Hoy en América Latina se consolidan procesos de segregación y fragmentación urbana que dan como resultado una ciudad desigual, lo que lleva a reclamos por igualdad e inclusión, pues hay un acceso inequitativo a la vida urbana. Las condiciones de residencia son de diferente calidad para los pobladores y hay una profunda segregación física y social. La desigualdad se produce por invisibilización e ignorancia en planificadores y decisores urbanos, atravesada por la desigualdad en la distribución de la riqueza, disputada por sectores de poder que inciden en la definición de prioridades. La segregación socio espacial concentra indicadores más negativos en temas diversos y se expresa en una concentración territorial de la vulnerabilidad: hacinamiento, NBI, etc. Las lógicas de la inversión generan y refuerzan la segregación socioespacial y no se construye igualdad

de oportunidades ni desde lo técnico, ni desde lo político. La concentración residencial tiende a heredarse y reproducirse. Las desigualdades son causas de inestabilidad, hay políticas locales que ayudan, pero no se disminuye desigualdad, a eso ayuda cultura del privilegio.

En nuestra región, en sintonía con la realidad latinoamericana, crece la desigualdad, llegando a niveles más altos que el promedio nacional. Los factores que la favorecen son el centralismo en el desarrollo, una economía dual y mayoritariamente informal, un sistema educativo que la amplifica, el sistema tributario y fiscal, decisiones sobre el desarrollo sin deliberación pública y sin participación ciudadana, la corrupción. Esta desigualdad se refleja en fallas institucionales y estructurales en la distribución del ingreso, en la inequidad territorial (centralismo, urbano vs rural, segregación socio-espacial), en la inequidad étnica, en la inequidad por pertenencia social, en la inequidad generacional y en la inequidad entre empleo formal e informal.

#### **4. Es una sociedad fragmentada y polarizada.**

La ciudad – región está hoy profundamente dividida y confrontada alrededor de los temas de la construcción de una paz estable y duradera. Es una región no reconciliada y no existe una agenda colectiva sobre memoria, paz y reconciliación que convoque a los diversos sectores de la sociedad y de la institucionalidad pública. Hay múltiples heridas que no se han sanado, hay resistencias profundas de la sociedad frente a la paz y la institucionalidad pública no tiene voluntad política para poner al Estado en la perspectiva de garantizar el derecho a la paz. El no saber que significa tener una ciudad en paz se manifiesta en temas como los siguientes: persisten violencias en contextos urbanos y rurales de la región, en amplios sectores de la sociedad persisten imaginarios y prácticas culturales que impiden la paz, la reconciliación y la no repetición; se cree que el conflicto armado es un asunto esencialmente rural, hay poca claridad sobre las derivaciones del acuerdo entre el gobierno y las FARC para las ciudades capitales, hay oposición al acuerdo con las FARC por parte de sectores importantes de la sociedad y de la institucionalidad, se desconocen expresiones del conflicto armado en las ciudades diferentes al narcotráfico, se invisibilizan las problemáticas y las reivindicaciones de las víctimas.

#### **5. Es una ciudad región sin una institucionalidad adecuada.**

La ciudad – región viene viviendo un proceso de urbanización – metropolización que la convertido en una aglomeración social conflictiva con deficiente gobernabilidad e insuficiente gobernanza para la gestión de sus problemáticas territoriales. La ocupación del territorio cuenta con evidentes asimetrías, desigualdades y exclusiones que lo hacen un espacio en disputa, carente de la institucionalidad adecuada y lo consensos estratégicos sobre su integración, desarrollo, sostenibilidad y bienestar colectivos. La institucionalidad político – administrativa no abarca el territorio real de la ciudad – región, tiene una incapacidad grande para dar respuesta a las demandas sociales de sus poblaciones, está desbordada por fenómenos como las violencias o el narcotráfico.

### **B. CRITERIOS Y ESTRATEGIAS PARA ENFRENTAR LOS RETOS DE LA CIUDAD - REGIÓN**

Este es un nuevo momento en América Latina, en Colombia y en Antioquia; es un momento propicio para “pasar la página” y para ello hay que pensar y actuar de manera renovada con criterios y estrategias pertinentes para el momento actual. El encuentro arrojó al menos ocho pistas en esa dirección.

## **1. Los ODS como horizonte**

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible – ODS – al 2030 son un horizonte pertinente para encaminar la construcción de las ciudades en una perspectiva sostenible y construir políticas públicas urbanas de distintos niveles territoriales. La sostenibilidad no es un asunto que atañe sólo al mundo rural, al menos, las dos terceras partes de estos objetivos tienen una relación estrecha con fenómenos urbanos. No siempre estos objetivos pueden ser nombrados de esta manera, conceptos como Buen Vivir, Agenda Patriótica y otros pueden estar alineados con esta perspectiva.

Los ODS no son vinculantes, cada país los integra de la mejor manera para su país. Desde la sociedad civil se puede invitar a los gobiernos a adoptarlos e implementarlos. Se procura que contribuyan al bien común con la convergencia de esfuerzos. Formas de operación y aplicación deben adecuarse a la situación de cada país.

## **2. Valorar el papel de las ciudades en la solución de problemas estructurales de la sociedad**

Las ciudades son importantes para resolver los problemas estructurales de las sociedades latinoamericanas. La urbanización es una herramienta de desarrollo, por eso hay que revisar el mapa de las conflictividades de las ciudades, dado que son sitios de permanente flujo de intercambios y sitio donde se concentran problemáticas estructurales de la sociedad. El 85% de la riqueza del país se produce en 150 ciudades. El Valle de Aburrá produce el 65% del valor económico de Antioquia, muy concentrado.

## **3. Pensar y actuar más allá de Medellín y del presente**

Hoy no tiene sentido hablar solo de Medellín, es necesario pensar en lógica de Área Metropolitana (los 10 municipios), de la articulación entre el Valle de Aburrá, el Valle de San Nicolás y el Occidente cercano e incluso de Región Central de Antioquia. Hay que pensar al 2050 un anillo natural de super ciudad que integra y articula los territorios de la región central de Antioquia, casi 5 millones de habitantes al 2050, lo que supone mirar el territorio de manera más integrada. Hace falta dialogo que permita integrar potencialidades y capacidades, sueños y compromisos, todos somos de este territorio.

Medellín es hoy un referente internacional en materia de alternativas de desarrollo urbano. Lo que pasa en Medellín se mira en otros lados del mundo por la reputación que tiene. Medellín ha construido un ecosistema institucional que le da posibilidades a partir de múltiples proyectos como Buen Comienzo, Ruta N, Parque Explora y muchos otros. Pero esto se concentra en Medellín, hay que ir más allá de estas fronteras y las políticas en muy diversos temas tienen que trascender hacia el área metropolitana y la región.

Esta región no parte de cero para su construcción. Se han hecho diversos ejercicios de planeación y de prospectiva territorial para Antioquia desde los años 90 y en sintonía con ellos se han desarrollado muy diversas iniciativas. La región cuenta con una experiencia muy rica en la resolución de problemas de convivencia, pobreza y exclusión, fraguándose como una sociedad resiliente. Esa experiencia debe ser reconocida y tenida en cuenta con seriedad en la deliberación.

Dados los límites institucionales que impone un régimen municipalista hay que crear estrategias que permitan trabajar más regionalmente. La prestación de servicios públicos, el transporte o el tránsito son temas en donde hay avances entre nosotros. EPM o el Metro de Medellín han ido construyendo formas que trascienden lo municipal. Se puede trabajar con modelos asociativos como las provincias o lo que pasa con proyectos mineros entre varios municipios, hacer acuerdos intermunicipales para la prestación de servicios. Hay que construir agendas temáticas.

#### **4. Trabajar de manera participativa y pertinente**

La única manera sensata de abordar los retos de la región es de manera participativa, deliberativa, con la mayor cantidad de actores posibles. El dialogo social sobre la región que queremos necesita ser reabierto. La concertación debe volver a ser la regla de oro para la acción pública, pues en el pasado reciente los lazos para ella se han visto rotos y es necesario reconstituirlos. Es necesario crear una plataforma de amplia y diversa participación para construir acuerdos públicos sobre nuestro futuro común. La construcción en el mundo de regiones cuenta con una vibrante comunicación y articulación entre lo público, lo privado y lo social. Hay que involucrar a los ciudadanos en la solución.

Los políticos no son los únicos que toman las decisiones en una sociedad. Otros actores también toman decisiones muy importantes. Todos toman decisiones, pero hay asimetrías entre ellos. Poner agenda o influir en decisiones no es tomar decisiones. Hay jugadores más pesados que otros. Espacios como estos se incrementan, pero aún no logran ser tomadores de decisiones. Las decisiones están concentradas en lo político y en lo económico. ¿Cómo en este contexto se puede incidir desde la ciudadanía en las decisiones de política pública? Hay que aumentar la capacidad de incidencia ciudadana. No hay que esperar a que políticos tomen las decisiones, necesitamos actores ciudadanos comprometidos en lo público, tenemos muchas capacidades para construir imposibles.

Estos procesos de construir región son técnicos y políticos al mismo al tiempo. Hay que ponerle lectura técnica a la política y lectura política a los asuntos técnicos. La cultura, en todas sus manifestaciones y complejidad es una palanca de acción y de transformación. Hay un conjunto de problemas conexos a estas problemáticas que requieren ser enfrentados para poder modificarlas, y en todo caso es un proceso gradual.

Hay que generar dialogo para hacer suceder lo que se quiere en los territorios y mirar los efectos de las decisiones y las políticas, que den como resultado ciudades más heterogéneas y mixtas. Las decisiones técnicas favorecen o perjudican a alguien, no es natural, las decisiones que se van encadenando generan impactos. Cada decisión apunta algo. Los espacios de concurrencia de los diferentes son muy importantes, pero hay que perder el miedo y la desconfianza entre unos y otros, para recuperar la heterogeneidad y la mixtura del dialogo para ganar en la cohesión, son espacios públicos de calidad, espacios de integración que ayuden a la cohesión entre unos y otros.

Se requiere diálogo ciudadano abierto, incluyente y amplio, participación efectiva y empoderamiento ciudadano acompañado de procesos que ayuden a articular, visibilizar y estimular buenas prácticas para lograr mayores impactos territoriales.

Hay que construir modos de intervención pertinentes. Se requiere una agenda acotada, integradora, compacta y densa, con pocos temas claves, lo cual se debe complementar con

visibilizar otros modos de concebir las políticas urbanas y sus impactos en el territorio. La escala de actuación debe ser acorde a la magnitud del problema, se debe garantizar continuidad, presupuestos y prioridades, hacer uso eficiente y transparente de los recursos y ampliar la base de tributación.

La participación del sector privado en el desarrollo territorial tiene una particular importancia en este tiempo. El desarrollo rural es un desafío enorme. Hay que mirar la conexión entre lo urbano y lo rural, ver los vínculos e impactos mutuos. Actores como Proantioquia entienden que las empresas deben contribuir al desarrollo de los territorios y en relación con ello se debe impulsar el desarrollo rural, con la confluencia de actores públicos y privados con capacidad de financiación y coordinación. Ese desarrollo pasa por la conectividad de vías, rutas de cuarta generación, construcción de puertos, entre otras cosas. Las empresas pueden contribuir al desarrollo de las regiones. A las regiones solo llega el 15% de inversión de la nación por fuentes como las regalías. Es importante la participación del sector privado en el marco del plan de inversiones del gobierno.

En la agenda urbana de la construcción de equidad e igualdad hay que implicar a los grandes capitalistas. Requerimos una concepción de prosperidad multidimensional e integrada que convoque a hablar de fondos de inversión y colectivos de inversión en las ciudades, crear un ecosistema de fondos para el desarrollo urbano sostenible en donde haya una cartera de proyectos para el sector privado con análisis de riesgos, de beneficios y de alianzas. Hay que sentar a inversionistas con líderes de proyectos integrales sociales y económicos con impacto en ODS y plantear proyectos con diferentes niveles de complejidad, construidos con la gente. Hay que apostarle a una inclusión radical, se requieren mejores estrategias en comunicación, hay que trabajar en el mejoramiento del sistema de impuestos, hacer pactos sociales sobre lo fundamental a diversos niveles, trascender la competitividad hacia una sostenibilidad social y ambiental, desarrollar capacidades distintas en organizaciones sociales, etc.

Necesitamos acuerdos y compromisos de inversión del sector privado en el desarrollo de las regiones, pero con sentido público. Es complejo cuando el sector privado interviene pero sus intereses de fondo quedan en secreto.

El sector privado debe intervenir en el desarrollo de regiones con mucha ilegalidad y baja formalización, donde hay una carencia muy grande de estado; allí toca empezar con temas básicos como la legalización de predios, como se ha hecho en el municipio de Cáceres, en Antioquia. Los empresarios hemos estado concentrados en las ciudades y se nos olvidó ir a los territorios rurales, en donde hay un atraso enorme con relación a los sectores urbanos. Por ejemplo, desde los años 50 Antioquia no hacía puentes sobre río Cauca.

## **5. Estrategias de intervención urbana integrales**

Las estrategias de intervención urbana integrales son un modo diferente de trabajar en el desarrollo de las ciudades. En el marco de ellas hay un conjunto de asuntos que se pueden integrar:

- deben hacerse teniendo en cuenta las características específicas de cada territorio
- priorizar proyectos por que los recursos son acotados,
- provocar y medir impactos de tipo sistémico,
- hacer intervenciones rápidas y a escala,

- alinear al sector privado, que se va haciendo paulatinamente consciente de que la desigualdad ya no es eficiente para lograr sus resultados como sector y son los que tienen los recursos en estas sociedades desiguales,
- procurar la convergencia de diversas fuentes de recursos,
- adoptar esquemas de trabajo con probidad y transparencia,
- trabajar con normas de rentabilidad no especulativa,
- utilizar todos los saberes que tenemos en el día a día y hacerlos visibles, realizar dialogo de saberes para comprender la ciudad, no basta con el saber de la academia para desarrollar estrategias territoriales integradas,
- el desarrollo de procesos participativos desde los gobiernos locales con recursos para la inversión. En esos procesos cada institución puede decir a qué le apunta de los ODS y hay aplicativos que permiten conectar esas diferentes acciones.
- dado el clima de polarización existente en América Latina es importante apartarse de la polarización y buscar resolver problemas concretos sin inscribirse en polos ideológicos con la concurrencia de actores muy diversos.
- trabajar por pequeños proyectos,
- multiplicar la diversidad de iniciativas urbanas integrales,
- evaluar impactos y sistematizar el proceso para lograrlos

## **6. Ver, describir y medir el impacto de la acción colectiva**

Tanto de voces provenientes de los movimientos sociales como de otras esferas de la sociedad se pide una acción inmediata con resultados tangibles. Cada vez somos más conscientes de las dificultades para ver, describir y medir el impacto de la acción colectiva. Necesitamos herramientas poderosas para ver de manera comparada los avances que hacemos y la manera como afectan positivamente la vida cotidiana de las poblaciones. En ese sentido, se requieren indicadores sencillos que permitan ver como mejora la realización de los ODS la vida cotidiana de la gente.

El índice de ciudades prosperas es una herramienta para medir de manera integrada, no por separado, el cumplimiento de los diferentes ODS, permite ver resultados multidimensionales en el corto plazo logrados con recursos limitados. Se puede utilizar los ODS para medir el impacto social de los capitales privados, son herramientas creíbles para avanzar en este propósito y ya hay iniciativas al respecto. Hay que conectar el índice de prosperidad urbana y los indicadores de cumplimiento de los ODS.

## **7. Darle valor e importancia a la acción local y a los resultados de corto plazo**

Lo que sucede en AL tiene que ver con lo que hacen los gobiernos locales, que pueden y deben ser mucho más activos en las soluciones. En la vida cotidiana del barrio, de las localidades, tienen una capacidad de decisión e impacto mayor que sobre los temas globales, tienen capacidad de acción política, aunque hay debilidades en capacidades, que es preciso fortalecer y desarrollar.

En los diversos proyectos de desarrollo es importante conectar proyectos e intervenciones de corto plazo con otras de mediano y largo plazo. Es importante mirar las cosas concretas que se necesitan en los territorios y propiciar operaciones integrales que generen transformaciones concretas que lleguen a la vida cotidiana de la gente. Hay que mirar los impactos a futuro

que producen las grandes infraestructuras y abrir espacio a la previsión de los impactos para revisar diseños.

En el corto plazo se pueden dar señales de que algunas cosas pueden cambiar. La percepción se puede transformar en el corto plazo y eso condiciona la actitud para actuar. Se pueden dar señales donde los invisibles empiecen a ser visibles, “tómenme en cuenta porque yo existo”. Se pueden dar respuestas cortas y acotadas en una nueva dirección aprovechando oportunidades para ir para hacia adelante.

## **8. Necesidad de nuevas proyecciones a futuro y un nuevo diseño institucional**

Es deseable pensar estructuralmente el modelo de ciudad-región a partir del acumulado reflexivo, inscribiéndolo en el contexto global, pero con consciencia de lo propio. Pensar el modelo de ciudad-región con la aspiración de superar las problemáticas históricas y recientes aún no resueltas en el desarrollo urbano y rural del territorio, teniendo en cuenta la escala macro y micro territorial (nuevos y viejos retos). Promover reformas jurídico-normativas en materia territorial que propendan por el fortalecimiento regional y de lo público, que materialicen la integración, la articulación, la complementariedad y la solidaridad entre los distintos ámbitos urbanos y rurales, bajo el precepto de que se trata de bienes comunes a preservar y proyectar.

Como vamos es muy importante, pero para dónde vamos no debe depender de los gobernantes de turno e implica conversaciones y acuerdos de largo plazo sobre muchos temas: el desarrollo económico, la vocación económica de esta región, el empleo; sobre los índices de ocupación del Valle de Aburrá, para ser garantes de servicios públicos se requiere un plan estratégico metropolitano de ordenamiento territorial sistémico y multiescalar, se requiere asociatividad para nuevos modelos de gobernanza territorial; la planeación debe ser urbano rural, territorios en dialogo y conversación; la sostenibilidad debe ser ambiental, económica y social con cultura de la sostenibilidad, el territorio no puede pensarse solo en clave de competitividad, hay que pensarlo en clave de sostenibilidad; los temas de educación, seguridad y convivencia, transporte y movilidad, seguridad alimentaria, también hay que pensarlos de manera regional.

El diseño institucional para poner estas ideas en marcha implica construir una nueva institucionalidad y fortalecer las capacidades desde lo local. Fortaleciendo a cada municipio se puede cooperar más fácilmente entre municipios. Fortalecer lo que tenemos, los ámbitos de trabajo colectivo, e ir escalando desde políticas en temas claves. No es crear institucionalidad en sí misma, sino en función de trabajar problemas comunes. La lógica municipalista no responde a lo desigualdad. La escala de actuación no está acorde con la magnitud del problema, lo que se agrava porque el ciudadano en su vida cotidiana barrial está lejos de la escala supramunicipal. ¿Cómo cerrar estas brechas? Hay que subir la escalera y mascar chicle al mismo tiempo. Ir haciendo cosas que en algún momento toquen la vida concreta de la gente. Hay temporalidades diversas en estas intervenciones. Pero hay que conectar acciones cotidianas con agendas más globales. Acciones visibles para la vida cotidiana conectadas con agendas globales. La continuidad de las políticas es clave.

### **C. PREGUNTAS PENDIENTES**

Algunas preguntas formuladas por los asistentes a lo largo del día quedaron sin respuesta, especialmente por razones de tiempo. Recogemos algunas de ellas.

1. Se habla de un nuevo modelo de lo público. ¿Por qué no hablar de un nuevo modelo de lo privado?
2. ¿Cómo desarrollar un plan de vivienda sostenible para familias desplazadas?
3. ¿Cómo prevenir la fractura de procesos y de proyectos con los cambios de gobierno?
4. El acuerdo de paz con las FARC priorizó y construyó una agenda de factores para la superación del conflicto armado. ¿Qué vigencia tiene hoy esa priorización y esa agenda?
5. ¿Cómo hacer que los ODS se cumplan más allá de la buena voluntad de los gobiernos?
6. ¿Cómo lograr la integración entre ONG, sector privado, academia, sector público sin que lo importante sea el beneficio propio?
7. Desde 2012 se hizo la reforma al sistema general de regalías. ¿Cuándo vamos a hacer los debates de control social a esas inversiones en Antioquia?
8. ¿Qué cifras maneja ONU Hábitat sobre la desigualdad para Antioquia?
9. ¿En la época de ciudad que están formulando se tiene en cuenta el big data y la división social que ello genera?
10. ¿Cómo implicar a los que tienen grandes capitales en la solución de problemas de desigualdad y contaminación en las ciudades?
11. ¿Cómo configurar una institucionalidad robusta que articule tantas iniciativas dispersas en el diseño de un modelo de desarrollo territorial y económico cuando hay de por medio tantos intereses políticos y egos personales?
12. ¿Qué lugar ocupa la equidad y la disminución de la desigualdad en la agenda urbana?
13. ¿Cómo entender la equidad en una política que le baja impuestos a los empresarios y se los sube a los ciudadanos?
14. ¿La prosperidad en qué consiste? ¿Es compatible con el cuidado del medio ambiente y la convivencia?
15. ¿Cómo hacer para que lo técnico sea más simple y se alinee con lo político?
16. ¿Cómo evitar que siga prevaleciendo en este país la cultura del privilegio?
17. ¿Qué cambios institucionales deben desarrollarse para no seguir fomentando la desigualdad?